

ÍNDICE

<u>PRÓLOGO</u>	9
-----------------------	---

<u>INTRODUCCIÓN</u>	11
----------------------------	----

PARTE PRIMERA >> **EL CINE DEL OESTE EN LA COMUNIDAD DE MADRID**

Capítulo I	– Primeros acercamientos al cine del Oeste en Madrid.....	21
Capítulo II	– Los westerns rodados en Madrid antes de Sergio Leone....	31
Capítulo III	– La llegada de Sergio Leone a Madrid	45
Capítulo IV	– El boom del spaghetti-western.....	63
Capítulo V	– Últimos coletazos el cine del Oeste en Madrid.....	87

PARTE SEGUNDA >> **DECORADOS Y LOCALIZACIONES DEL WESTERN EN LA COMUNIDAD DE MADRID**

Capítulo VI	– Los poblados del Oeste madrileños.....	97
Capítulo VII	– Poblados del Oeste efímeros	129
Capítulo VIII	– Localizaciones naturales del western.....	135
Capítulo IX	– Localizaciones urbanas, fuertes y otros decorados.....	191
Capítulo X	– Localizaciones pendientes de encontrar.....	259
Capítulo XI	– Estudios de cine	261

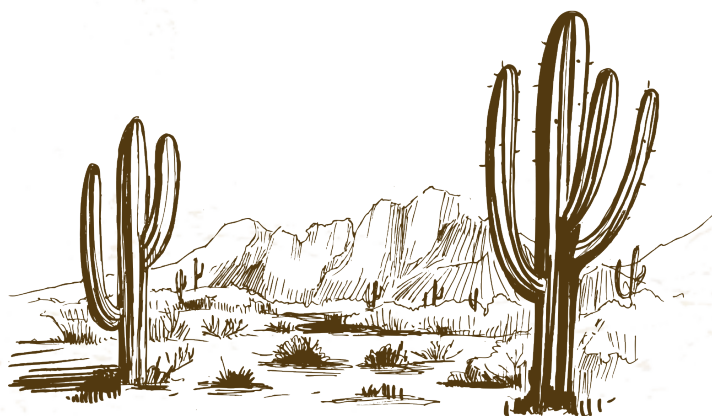


PARTE TERCERA >> EQUIPOS ARTÍSTICOS Y TÉCNICOS MADRILEÑOS

Capítulo XII	– Productores.....	277
Capítulo XIII	– Directores.....	283
Capítulo XIV	– Guionistas.....	291
Capítulo XV	– Actores y actrices	293
Capítulo XVI	– Especialistas y empresas de semovientes	315
Capítulo XVII	– Decoradores	319
Capítulo XVIII	– Empresas de atrezzo	329
Capítulo XIX	– Efectos especiales.....	333
Capítulo XX	– Empresas de vestuario	339
Capítulo XXI	– Maquilladores	345
Capítulo XXII	– Operadores de fotografía.....	347
Capítulo XXIII	– Compositores	353
Capítulo XXIV	– Empresas de sonido y doblaje.....	355
Capítulo XXV	– Operadores de sonido.....	359
Capítulo XXVI	– Empresas de revelado y montaje	361
Capítulo XXVII	– Montadores.....	363
Capítulo XXVIII	– Iluminación y material eléctrico.....	365
Capítulo XXIX	– Empresas de distribución.....	367

FOTOS Y DEDICATORIAS DE ACTORES Y DIRECTORES.....

BIBLIOGRAFÍA





PRÓLOGO

¿Qué niño, joven o mayor, no ha soñado con ser algún día sheriff en el Oeste americano y defender a honrados granjeros y mujeres ultrajadas, jugándose la vida con valentía y triunfar? Soñar, soñar ese es el gran valor de nuestra vida. “La vida es sueño” ya lo dijo hace siglos un gran poeta.

Al final de la Guerra Civil americana, entre el este y el oeste en los Estados Unidos se inició la conquista de estos lejanos territorios poblados de bisontes, de altivos indios americanos, y de malvados y peligrosos pistoleros que a la menor disputa y para su conveniencia, con rapidez inaudita, empuñaban el revólver y disparaban certeramente.

No hay cultura ni país que no ame el western, basta decir “Oeste americano” para que ya seamos unos enamorados de este cine, cine, que él ya solo, es superior a otras muestras, como pueden ser las películas policiales, las de amor, las de las guerras, las comedias ingeniosas, las grandes producciones, etc. Solo con el género del Oeste americano ya se justifica este invento llamado cine.

¿Fueron necesarios grandes actores como Gary Cooper, John Wayne, James Stewart, Henry Fonda o Lee Van Cleef para potenciar estas cintas? No. Más bien estos grandes actores se valieron de ellas para conseguir grandes triunfos. Así, un actor, que coloquialmente podríamos llamar del montón, con tres westerns rodados principalmente en Hoyo de Manzanares (Madrid) y con la ayuda de un poncho, se convirtió en uno de los más apreciados actores y en un gran director. Me estoy refiriendo a Clint Eastwood.

Solo como ejemplo, de tantos y tantos directores españoles que realizaron “western” de gran calidad, quiero mencionar a los hermanos Romero Marchent.

Los autores de este magnífico libro, Javier Ramos Altamira y Ángel Caldito Castellano nos narran magistralmente y de sabia manera lo que es este género cinematográfico, pero lo más sorprendente es que nos cuentan lo que fue el Oeste americano en la Comunidad de Madrid, donde, por ejemplo, se construyó el primer poblado del Oeste americano fuera de América, en Hoyo de Manzanares, Madrid. Golden City era su nombre.

En esta comunidad se rodaron cientos de escenas y secuencias que sirvieron para tantos y tantos films.

Los productores italianos, enseguida comprendieron el gran negocio que suponían estas películas, muchas rodadas en Madrid. No tardaron mucho en lanzarlas al mercado mundial con el nombre de “spaghetti-western”, cuando en realidad, y poniéndoles nombre comestible deberíamos llamarlas, por ejemplo “paella western”. Pero la verdad histórica está por encima de las ocurrencias.

Bueno, amado lector, solo felicitarte por tener entre las manos este imprescindible libro de Javier y Ángel que es esencial para la historia del “western” y para toda la historia del cine madrileño y español.

Mi agradecimiento por toda la sabiduría que se encuentra en “El cine del Oeste en la Comunidad de Madrid”.

José Luis Galicia

(pintor y decorador cinematográfico)



INTRODUCCIÓN



Recuerdo que cuando éramos pequeños, allá por los años 70, durante las calurosas noches de verano, era habitual que en la plaza de los pueblos instalasen una gran pantalla de cine, donde a menudo se proyectaba una película del Oeste. En cuanto se apagaban las luces, el público asistía atónito a tremendos duelos en polvorientas calles, presenciaba multitudinarias peleas de cowboys en el saloon o contemplaba crueles batallas contra los indios. La magia del cine permitía a los espectadores abandonar sus monótonas vidas y dejar volar su imaginación hacia las grandes praderas de Wyoming, los resecos desiertos de Arizona o las altas montañas de Colorado. Grandes y pequeños disfrutábamos como enanos con estas películas, a menudo sin saber que muchas de ellas estaban rodadas en diversas localidades de Italia y España, entre ellas Madrid. Eran los llamados Spaghetti-Western (también conocidos como Eurowestern) los cuales inundarían las pantallas de los cines durante los años 60 y 70.

El western es un género que siempre ha tenido una gran aceptación entre el público español, principalmente el masculino. El magnetismo que desprende esta etapa de la historia de los Estados Unidos es innegable. La épica de la conquista del salvaje Oeste americano con sus increíbles historias de superación, violencia, pasión y venganza, fue el perfecto caldo de cultivo para el desarrollo de un género cinematográfico que triunfaría en todo el mundo.

Una gran influencia en el desarrollo de esta pasión por el cine de vaqueros en España la tuvo el enorme éxito alcanzado en nuestro país por las llamadas **Novelitas del Oeste**¹, también conocidas como novelitas de a duro o pulp,

¹ Como curiosidad apuntar que, la primera novela del Oeste conocida, escrita por un autor español, es *Los hijos del desierto* de Esteban Hernández y Fernández, publicada en 1876.

por el formato en el que estaban publicadas. Éstas comenzaron a publicarse en España en los años 20, alcanzando una gran difusión tras la Guerra civil, gracias a sus sencillas y atractivas historias llenas de tópicos del Far West, a su económico precio y a su pequeño tamaño, el cual permitía llevarlas en el bolsillo². En esa época, el cine estaba todavía dando sus primeros pasos en nuestro país y no era tan accesible como lo es hoy día. La sociedad estaba más acostumbrada a entretenerse leyendo novelas que viendo una película (tendencia que se iría invirtiendo con el paso del tiempo). Editoriales como Casa Editorial Vecchi (*Dick Norton: el héroe del Far-West*), Cliper (*El Coyote*), Molino (*Winnetou*), Juventud (*Zane Gray*) o Bruguera (*Bravo Oeste*, *Ases del Oeste*), comenzaron a inundar los kioscos de historias de vaqueros e indios. Muchos de los autores eran imaginativos escritores españoles quienes, al igual que ocurriría en el spaghetti-western, camuflaban su identidad con ampulosos nombres americanizados para darles un toque de mayor autenticidad. De entre todos ellos destacan nombres como los de Francisco González Ledesma (Silver Kane), Marcial Lafuente Estefanía (Tony Spring), Luis García Lecha (Clark Carrados), Jesús Navarro Carrión-Cervera (Cliff Bradley) y sobre todo, José Mallorquí, quien, como veremos más adelante, tendría un importante papel en los inicios del cine del Oeste europeo.



² Entre estas primeras novelas destacamos las colecciones *El sheriff* (Prensa Moderna) o *Arizona Jim* (Editorial Fénix), publicadas en los años 20 y 30.

Otro de los factores que fomentarían la afición por el western fue la aparición de los **tebeos del Oeste**, también conocidos como comics, que en España empezaría a publicarse en los años 20 (*Tom Mix, Las aventuras de Buffalo Bill*), llegando a hacerse muy populares con el paso del tiempo. Tebeos como *Hazañas del Oeste* y *Arizona*, publicados por ediciones Toray, *El Coyote* publicado por Cliper³ o *Apache king*, publicado por Editorial Valenciana, hacían las delicias de niños y mayores.



El éxito de estas novelas, de los tebeos y de las grandes películas del Oeste que empezaban a llegar de los Estados Unidos (también influirían los westerns de enmascarados rodados en México durante los años 40), llevarían, inevitablemente, a los productores europeos a darse cuenta del importante filón que suponía el género. De este modo italianos y españoles, y en menor medida, alemanes, franceses, ingleses, etcétera,

³ Como vemos, el éxito de la obra de Mallorquí llevó a publicar *El Coyote* en novelas y en comic, e incluso se realizaron seriales radiofónicos.